

Protestan los obispos ingleses contra el Vaticano

Londres, mayo 19 de 1936.—En la reunión diocesana de hoy, presidida por el Arzobispo de Canterbury, protestó enérgicamente el Obispo Saxon por las frases de felicitación que el Papa envió a Mussolini. En esas frases el Vaticano congratula al Duce con motivo de la ocupación de Addis Abeba y por la anexión de Etiopía.

“Una vez más—dijo el Obispo Saxon—debemos convencernos de la gran distancia que nos separa y seguirá separándonos del Vaticano. El actual Jefe de la Iglesia Católica no tuvo inconveniente en pactar con los usurpadores de los estados pontificios, a cambio del reconocimiento ilusorio de una independencia y de una autonomía que sólo cabe en la mente de quienes no ven la realidad. Y ahora, además felicita el Papa al detentador de las libertades de un imperio libre, para adueñarse del cual han tenido los ejércitos italianos que sacrificar a miles de hombres, de mujeres, de niños y de ancianos etíopes, asesinados por las balas del conquistador y envenenados con lujo de crueldad en ciudades indefensas, empleando gases venenosos desde los aviones que a considerable altura mataban impunemente, sin riesgo alguno, a centenares de cristianos que vivían tranquilos en su propia tierra”.

“Felicitarse y bendecir a Mussolini por estos actos salvajes—terminó diciendo el Obispo Saxon—es hacerse cómplice del crimen más inaudito e inhumano de la actual civilización; y ante tal hecho, incalificable en los directores espirituales de la cristiandad, debemos protestar los obispos y demás prelados de la Iglesia Anglicana, declarando que no nos hacemos solidarios con ese modo de proceder del Papado. Ahora más que nunca, debemos considerarnos absolutamente desligados de aquella organización, que no guarda ni los más elementales principios de caridad para con sus semejantes; y que procede en esa forma delictuosa para congraciarse con los agresores de pueblos pequeños, de naciones que no pueden medir sus débiles fuerzas con el invasor”.

El consejo diocesano aprobó la enérgica protesta presentada por el Obispo Saxon; y acordó publicarla en el boletín oficial de la curia británica, para conocimiento de los verdaderos cristianos que no pueden ni deben aceptar crímenes como el cometido por Mussolini en Etiopía.

CEMENTO
ALSEN
ALEMAN

HIERRO
y otros materiales de construcción
PABLO SPOERL
Apartado XIII - Tel. 3756
SAN JOSE, Calle Central,
Confíguo a los Juzgados.

Cancillerías beligerantes

Por JAIME SANCHEZ ANDRADE

Especial para *Liberación*

La diplomacia de América, ese cuerpo criollo de chisteras y de cuellos duros que siempre fué cumplido servidor del atraco imperialista, va a ofrecernos—valiéndose de argucias protocolarias, deshilvanadas de tratados limítrofes— un nuevo “espectáculo” sobre el viejo tablero del “patriotismo”.

Terminada la vieja apelación de la España monárquica, de aquellas Cortes a donde se llevaban todas las disputas y rencillas de América, hoy acuden las cancillerías beligerantes a la Casa Blanca de Washington. Y más ahora que el señor Franklin D. Roosevelt ha invitado a las naciones rediles a una Conferencia Interamericana; y que el mismo señor Roosevelt, preparado ya el drama, ha creído necesario enviar una escuadra de aviones a que den un paseo en aguas y cielos ecuatorianos. Estos muñidores de la guerra, estos nuevos fenicios de América ligan sus intereses patrioterros, y ligan sus prédicas de igualdad internacional, con el caudillaje económico que ha monopolizado la riqueza agraria y minera del Continente, y hasta la ingenuidad de su población indígena y mestiza.

El nuevo drama está por comenzar. La política de penetración ha bloqueado todos los frentes económicos. Los “trusts”, las compañías, los empréstitos, los tutelajes y maridajes han descamisado al pueblo hispanoamericano y le han puesto encima una montaña de deudas, de las cuales nunca podrá librarse bajo el actual sistema de sus gobiernos. El clero, por otra parte, ha logrado humillar al indio y corromper al mestizo, dándoles a beber una religión en la que se debe mostrar la otra mejilla, si en una les han pegado, para que Dios los recompense después de esta vida. Ambos factores, el económico y el espiritual, se amalgaman para que la obra resulte perfecta. Pero hay un interrogante entre todas estas farsas.

Fórmulas bastante originales sacan a relucir nuestras cancillerías cuando quieren ser beligerantes: no contra los tenedores de bonos, ni contra los banqueros norteamericanos, ni contra las empresas judaicas que nos conquistan, sino contra el indio, del que estos señores patrioterros quieren hacer un Bolívar, o cuando menos un Abdón Calderón, sin darse por entendidos de que cada indio, cada obrero, cada soldado y cada campesino, no serán más que escoria de cañones y pasto de enfermedades. “Los de arriba”, para así llamarlos, han perdido toda noción racial; y desde la altura del poder han verificado a parar en estafadores de la unidad indoamericana. Sometidos al capricho del imperialismo y escudados en doctrinas desacertadas, como la de Monroe, entregan la riqueza de nuestros pueblos a su más encarnizado enemigo. Y abren brecha de miseria y explotación, eliminando con el plomo a hombres que, como el guerrillero Sandino en Nicaragua, se enfrentaron a la emboscada de las garras yanquis. Y estos verdugos de la unidad racial de Indoamérica tienen después el aplomo de llamar en defensa de la patria al rebaño doblegado y sumiso.

Hablando de Somoza, el militar que dió muerte a Sandino, ha preguntado editorialmente LIBERACION: “¿Qué entenderán por lealtad, por noble ambición,